

V. VARIA

BAÑULS, JOSÉ VICENTE - DE MARTINO, FRANCESCO - MORENILLA, CARMEN - REDONDO, JORDI (edd.): *El teatro clàssic al marc de la cultura grega i la seua pervivència dins la cultura occidental*. Bari, Levante Editori, 1998. 412 pp.

Este nuevo volumen de la prestigiosa colección de estudios y textos "Le Rane", que dirige Francesco De Martino, recoge los trabajos presentados durante la celebración del congreso internacional que da título al libro y que tuvo lugar en Valencia en Mayo de 1997. Se abre el libro con un ilustrador ensayo de Jaume Pòrtulas, «Tragèdia grega i ideologia», que nos ofrece una excelente visión general de un tema de importancia capital para la valoración de la tragedia griega, que es abordado también, en dos contribuciones de propósitos más específicos, por B. Zimmermann («Die Krise der Polis im Spiegel der attischen Tragödie (Euripides, *Orestes*; Sophokles, *Philoketes*)») y J. Redondo («Polis i tragèdia a l' *Ion* d' Eurípides»). El atractivo trabajo de Francesco de Martino («Teatro 'sonoro' e teatro 'muto': fumetti greci») se ocupa del estudio de las "viñetas" que en los vasos griegos representan escenas en las que se reproducen por escrito las palabras de los personajes pintados. J. V. Bañuls («ἤθος ἀνθρώπων δαίμων») estudia el ἤθος de los personajes trágicos, particularmente en los dramas de Sófocles. Del drama satírico se ocupa J.B. Llinares con su artículo «El mite del 'salvatge' i el teatre: lectura antropològica d' *El Ciclop* d' Eurípides». Cuestiones referentes a la comedia griega y romana se abordan en las contribuciones de C. Morenilla («Amor y aventuras en la comedia y la novela»), M. Madrid («La imagen de las mujeres en la comedia aristofánica»), C. Ferragut-S. Domínguez-L. Ferri-J.L. Martínez («Aplicación didáctica de las comedias de Plauto»), D. Escalante («La *anus* en la comedia greco-latina») y C. Bernal («Los personajes secundarios en Terencio»). La pervivencia del teatro griego y latino es uno de los temas dominantes en los trabajos que componen el volumen, desde la recepción del teatro griego en Roma (A. Pociña, «Aspectos de la recepción de Eurípides en Roma»), hasta su reflejo en la literatura contemporánea: B. Raposo, «*Los Lustspiele nach dem Plautus* y *Die Algerer* de J.M.R. Lenz, 1774: ¿adaptación racionalista o sentimental?»; K. Andresen, «Juego de máscaras en *Saludos de parte de Nerón* de Martin Walser»; J. M. Estellés, «Traducciones latinas de tragedias griegas en el siglo XVI»; B. E. Jirku, «El mito como ilustración suspendida: *Die Fremdenführerin* de Botho Strauss»; J. M. Mestre, «Valencia y su *Studi General* en el teatro de Juan Lorenzo Palmireno»; J. Ciacma, «Teatro classico nell' editoria veneta del '500: il caso Lodovico Dolce»; E. Miranda, «La importancia de llamarse Antígona en la obra de Luis Rafael Sánchez»). Finalmente, J. Sanmartín («Oralidad, escritura y discurso teatral. De la mimesis lingüística a la caracterización literaria») parte del teatro griego, para llegar al teatro de nuestro siglo, en su estudio de la obra dramática como creación literaria limítrofe entre el discurso escrito y la oralidad.

También en relación con las jornadas que han dado origen al volumen cuyo contenido acabamos de glosar, han aparecido otras dos publicaciones que no queremos dejar de reseñar aquí. En primer lugar, la versión libre (se añade incluso un pasaje extraído de *Edipo Rey*, con cuya inclusión se pretende insistir en el tema del poder y sus límites como conflicto fundamental de *Antígona*) que han realizado J. V. Bañuls, C. Morenilla y B. Raposo de la pieza *Sophokles und Brecht. Dialog*, del filólogo y humanista alemán Walter Jens (Valencia, 1998); en la pieza ambos

dramaturgos comparan y discuten sobre sus respectivas *Antígonas*. A la traducción precede una larga introducción en la que se aborda la obra dramática de Sófocles (E. Miranda, J.V. Bañuls) y *Antígona* en particular (J. Redondo), la obra dramática de Brecht (K. Andresen) y la vida y la obra de Walter Jens (B. Raposo).

Finalmente, siempre en el marco de las mismas jornadas, concebidas como homenaje a Bertolt Brecht en el centenario de su nacimiento, se ha editado también en formato de vídeo la representación, por parte del Grupo Sagunto («Grup de recerca i acció teatral de la Universitat de València»), de *Antígona o la tragedia de Creonte*, en la versión de J.V. Bañuls y C. Morenilla. Se trata de otra adaptación libre, que parte de la *Antígona* sofoclea, pero que se inspira también en *Edipo Rey*, *Edipo en Colono*, *Siete contra Tebas*, e incluso en *El resplandor de la hoguera* de Valle Inclán. El coro original es sustituido (como es tan frecuente en las adaptaciones y recreaciones modernas) por escenas entre actores, un soldado que todo lo observa y que hace las veces de “comentarista objetivo” (personaje similar a la voz en off y al “lúcido consejero” de las *Antígonas* de Anouilh y Espriu respectivamente), y por dos personajes femeninos (Eurídice, la esposa de Creonte, y la nodriza de Antígona) que, en contraste muy sofocleo, sirven de contrapunto a la actitud de Creonte. Por supuesto, como el subtítulo indica sin ambigüedad alguna, los autores de la versión se adhieren a la idea de que el verdadero protagonista de la tragedia es Creonte y no Antígona.

FERNANDO GARCÍA ROMERO

DELARUE, FERNAND - GEORGACOPOULOU, SOPHIA - LAURENS, PIERRE - TAISNE, ANNE-MARIE (edd.), *Epicedion. Hommage à P. Papinius Statius 96-1996*. Poitiers, La Licorne, 1996, 341 pp.

Al cumplirse los mil novecientos años de la muerte de Estacio, Sophie Georgacopoulou, ayudante de la Escuela Normal Superior de la Universidad de París-Ulm y autora de varios trabajos sobre el poeta flavio, propuso que se celebrase un acto conmemorativo. Fue así como Fernand Delarue, Pierre Laurens y Anne-Marie Taisne lograron reunir en un volumen las colaboraciones de expertos actuales sobre el tema. Del estudio de la *Tebaida* se encargaron Kytzler, Hill, Dominik, Lesueur, Franchet D'Espèrey, Georgacopoulou, Venini, Olivi, Frings y La Penna. La *Aquileida* ocupó a Aricò y Foucher, mientras que la reflexión sobre las *Silvas* corrió a cargo de Taisne, Croisille, Laguna Mariscal, Hardie, Delarue, Dewar y van Dam.

El título elegido para esta miscelánea parece indicar que por fin corren buenos tiempos para Estacio. *Epicedion* implica, tal como indica Vessey en la página inicial, alabanza; y si de algo estaba necesitado el autor de la *Tebaida* era, precisamente, de aproximaciones exegéticas elogiosas y benévolas. A esta labor se encomiendan con bastante fruición los participantes en este homenaje. El honor de abrir el volumen corresponde, como no, a Vessey, quien en 1973 sacaba a la luz en Cambridge la primera monografía de este siglo en lengua inglesa sobre la *Tebaida* (*Statius and the Thebaid*), publicación con la que contribuía de forma decisiva al interés que en estos últimos treinta años ha mostrado el mundo anglosajón por el hasta entonces denostado poeta. En esta ocasión, Vessey, tras hacer un recorrido por las opiniones, siempre encontradas e irreconciliables, que la estética estaciana ha suscitado desde el siglo XVII al XIX, concluye que «our receptivity as individuals is with the flux of time itself made up of many snow

crystals» (p. 8). El sentimiento de desesperanza respecto a las posibilidades de la hermenéutica estaciana que estas palabras traslucen, aparece prefigurado en su trabajo de 1986 («*Pierius menti calor incidit. Statius' Epic Style*», *ANRW* II 32.5, pp. 2965-3019). Ya en aquella ocasión, desilusionado ante la variedad de opiniones que despertaba el mundo moral estaciano, afirmaba que no podemos aspirar a penetrar el universo épico de Estacio. Lo único que podemos hacer es contentarnos con disfrutar de su lectura y este «joy requires no ground, or interpretation» (p. 3015). Si algo refleja fielmente este libro es, precisamente, el ambiente de polémica y de desacuerdo constante que la poética estaciana suscita entre sus estudiosos. Tal desacuerdo es más evidente en lo que toca a la *Tebaida* que a las *Silvas* o *Aquileida*, y se recrudece cuando los que se enfrentan son Kytzler, Hill y Dominik, autores que hoy día resultan continuar el enfrentamiento que en los años sesenta habían protagonizado, también siendo la *Tebaida* el objeto de discusión, Kytzler y su colega Schetter.

Una parte importante de la investigación actual sobre Estacio intenta penetrar la insoluble cuestión de la adscripción filosófica del poeta. De la problemática de la convivencia de rasgos epicúreos y estoicos se ocupa, con la mira puesta exclusivamente en las *Silvas*, Laguna Mariscal, que en 1992 hizo un comentario al libro III de las *Silvas* y es el estudioso español de Estacio que está gozando de más proyección internacional, cosa de bastante mérito si se tiene en cuenta que Estacio nunca fue objeto de especial atención en ámbito español.

También referidos a las *Silvas*, son de lectura obligada los trabajos de Delarue y Taisne, quizás los dos expertos en Estacio de vocación más comprensiva y de más profunda erudición. Delarue, autor de la monumental monografía *Stace, poète épique* (Paris, 1991), resulta fundamental para el lector interesado en encontrar luz en el problema de la polisemia y adscripción genérica de las “silvas”. Taisne se ocupa de rastrear los ecos épicos en la producción ocasional de Estacio, especialmente en sus poemas celebrativos. Ahora bien, quizás sea Alex Hardie, el especialista por antonomasia en las *Silvas*, el que con más peso rivalice en erudición con el propio poeta. A partir de las referencias estacianas a los juegos seculares del 88, el autor de *Statius and the Silvae: Poets, Patrons and Epideixis in the Graeco-Roman World* (Liverpool, 1983) nos introduce en una profunda disquisición sobre la religión oficial de los Flavios.

En lo que se refiere a la producción épica de Estacio, los veteranos Kytzler, Vessey, Lesueur, Franchet D'Espèrey, Venini y Aricò convierten este homenaje en una ocasión de declaración de principios, de acuerdo al perfil, casi podríamos decir psicológico o, al menos, metodológico que comparten desde sus primeras publicaciones en los años cincuenta y sesenta. En efecto, todos ellos tienen en común el hecho de haber consagrado prácticamente la totalidad de su vida a este único autor y todos ellos, quizás con la salvedad de Vessey, siguen siendo hoy día fieles a sí mismos y a las tesis mantenidas con anterioridad.

Así, en *Epicedion. Hommage à P. Papinius Statius* Kytzler insiste en defender la estructuración de la *Tebaida* en cuatro tríadas, tal como ya había hecho en sus trabajos de 1955 y 1960 (*Statius-Studien. Beiträge zum Verständnis der Thebais*, Berlin y «Beobachtungen zum Prooemium der Thebais», *Hermes* 88, Heft 3, 331-354, respectivamente). Tampoco ha modificado sustancialmente su teoría del enfrentamiento dialéctico entre *Pietas/Impietas*, que él considera eje temático fundamental de la última tríada de la *Tebaida* (libros X-XII). Cuando los contenidos de *Statius-Studien* y su defensa de esta estructuración, utópica en su búsqueda de simetría clásica, fueron conocidos en 1960, las réplicas no se hicieron esperar. Willy Schetter le dedicó una

respuesta airada, directa y, creemos, no carente de alguna razón (*Untersuchungen zur epischen Kunst des Statius*, Wiesbaden, 1960). En el presente homenaje, Kytzler pierde a dos de sus principales continuadores, Aricò y Vessey, y gana un oponente que toma el relevo de Schetter, Dominik. Aricò en esta ocasión centra su atención en reivindicar la utilización del código épico en la *Aquileida* y Vessey, según hemos indicado, prefiere soslayar la cuestión del mundo moral estaciano. La nuclearidad del tema del triunfo de la *Pietas* lo retoma Sylvie Franchet D'Espèrey. La autora de «Les deux conflits de la *Thébaïde*» (*AAntHung* 33, 1990-1992, pp. 105-109) se distancia, sin embargo, de Kytzler para sumarse con restricciones a la tesis dualista de, entre otros, Schetter y Feeney. Dicho dualismo, que Franchet articula en el enfrentamiento entre Violencia/No Violencia, vería su concreción narrativa en el duelo que en el libro XI de la *Tebaida* protagonizan la *Pietas* y Tisífone y convertiría a la composición en una de las primeras manifestaciones de literatura alegórica de Occidente.

Como decíamos, Dominik dedica su colaboración en este volumen a rebatir a Kytzler y, basándose en el análisis de la intervención divina, distingue tres momentos estructurales frente a las cuatro tríadas del autor alemán. El investigador, no obstante, parece haber perdido cierta fuerza respecto a sus trabajos precedentes y opta por un método parafrástico que no acaba de convencer. Ahora bien, la brillantez de las teorizaciones de Dominik sobre la lectura política de la *Tebaida*, mantenidas con anterioridad a su contribución en este volumen (concretamente en *The Mythic Voice of Statius. Power and Politics in the Thebaid*, Leiden, 1994), siguen siendo dignas de atención y réplica. A ello dedica su intervención Hill («*Thebaid* I revisited»). Lo esencial de la argumentación de Hill ya está contenido en un trabajo de 1989 («*Statius' Thebaid: a Glimmer of Light in a Sea of Darkness*», *Ramus* 18, 98-118), pero ahora se concentra en rebatir la identificación, que Dominik propone, entre Júpiter y Domiciano.

La tensión existente entre los investigadores de Estacio queda perfectamente de manifiesto en este *Hommage à P. Papinius Statius*. Esto quizás cause la perplejidad del lector, pero, en realidad, lo único que pone de relieve es el cambio de perspectiva que en la actualidad se tiene respecto a la ciencia de la literatura. Las que hace veinte o treinta años eran consideradas conclusiones incontrovertibles sobre la literatura romana, son hoy día sometidas a revisión. La contestación acerba y crítica contra las teorías tradicionalmente mantenidas en el campo de los estudios virgilianos fue lo que provocó una similar toma de postura respecto a otros grandes autores romanos. Ni Estacio ni sus exegetas del siglo XX pudieron sustraerse a esta tendencia. Y así, los participantes en este homenaje, inmunes a la cautela aconsejada por Vessey, hacen con pasión sus propuestas teóricas sobre el inasible mundo estaciano y sobre su complejísima técnica de intertextualidad. Opiniones, según decíamos, en pocas ocasiones coincidentes y, en muchas, altamente conjeturales, pero siempre esclarecedoras para el lector que se quiera iniciar en el estudio del oscuro mundo poético del napolitano.

DULCE ESTEFANÍA - CECILIA CRIADO

Δωδώνη. Φιλολογία. Τόμος είκοστός έβδομος. Στη μνήμη Νικολάου Μ. Παναγιωτάκη, Yánina, Universidad, 1998. 319pp.

Este volumen está dedicado a la memoria de Nicolás M. Panayotákis, recientemente fallecido. Por ello, al abrir el libro nos encontramos en primer lugar con la semblanza de este

profesor, que durante muchos años impartió clase en la universidad de Yánina, en la que impulsó los estudios de bizantinística, y que fue director de la revista que ahora acoge su homenaje. Esta breve semblanza se cierra con una bibliografía de sus trabajos.

El contenido del libro es variado así como la extensión de los artículos. Dos de ellos tratan temas de literatura griega moderna: «Mavilis en la educación» (A. Gótofos) y «La universidad de Atenas y su relación con la generación de 1880» (A. Benátsis). El primero intenta demostrar la utilidad de la poesía de L. Mavilis (1860-1912) para la enseñanza del griego en la escuela y el segundo se detiene en mostrar el ambiente en el que se iba a desarrollar esta generación de poetas, que reivindicaron la lengua *dimotikí* y que oficialmente nace con la publicación de dos colecciones de poemas, *Versos* de N. Cambás y *Telas de araña* de Y. Drosinis, y cuyo poeta más representativo será C. Palamás.

Los restantes trabajos se ocupan de temas de literatura antigua. Dos de ellos tocan el teatro de Sófocles: «El Ajax de Sófocles: la tragedia de la visión» (H. Gastí) y «Hermanas convencionales en el teatro de Sófocles» (M. Mántsiu). Este último pretende examinar desde un enfoque moderno el contraste entre las dos parejas de hermanas, Antígona e Ismene en *Antígona* y Electra y Crisótemis en *Electra*. Ismene y Crisótemis, según la autora, aparecen dibujadas como mujeres convencionales, aunque no con idéntico propósito en ambas tragedias.

Siguen una serie de artículos escritos en inglés. El primero, de I.N. Perysinakis, está dedicado a Píndaro: «La imaginería en la poesía de Píndaro: Las Nemeas». Es continuación de un trabajo anterior publicado en *Δωδώνη* 26, 1997. En él se completa el recorrido sobre las referencias del propio Píndaro a sí mismo (como atleta, arquero, artesano, mensajero etc.) y a su poesía. El siguiente artículo lleva por título «El motivo poético del γάμος-θάνατος en griego antiguo e indoeuropeo» (G.K. Yanákis), y repasa cómo aparece esta frecuente (sobre todo en la tragedia) metáfora en la que, desde un punto de vista estructural, el término no-marcado es γάμος y el marcado θάνατος. Extenso y exhaustivo es el artículo sobre la métrica de las *Cinegéticas* del Ps.Opiano en comparación con la brevedad del de G. Giangrande, «Los argonautas en el banquete», en el que se limita a refutar una objeción hecha a su traducción de la palabra ἐπέται en el verso 467 del canto segundo de las Argonáuticas.

En último lugar, se cierra este volumen con dos artículos más, uno sobre problemas y contradicciones de composición en Heródoto y el otro, muy extenso, acerca de cómo considerar la Ἐφημερίς de Ausonio, llegando a la conclusión de que esta poesía personal entra dentro de un género literario mixto con influencias del mimo y de la precedente literatura latina.

DOLORES MARTÍN RODRÍGUEZ

LORAU, NICOLE - MIRALLES, CARLES (edd.): *Figures de l'intellectuel en Grèce ancienne*. París, Editions Belin, 1998. 381pp.

El libro se abre con una introducción de los editores N. Loraux y C. Miralles, en la que exponen el propósito de la obra, que no es otro que el de rastrear posibles antecedentes en la Antigüedad Greorromana del intelectual, término que, como es sabido, es acuñado por E. Zola, a finales del siglo pasado, a raíz del caso Dreyfus y que, desde entonces, se ha utilizado como anacronismo cómodo para épocas anteriores.

A continuación, en diez capítulos, agrupados, a su vez, en tres bloques – *Le poète, De l'historien* y *Figures d'intellectuels* – se estudian diferentes “rostros” del saber u “operadores culturales” desde puntos de vista diversos que, en ocasiones, se aluden y entrecruzan. El panorama que se nos ofrece no pretende ser exhaustivo, ni cronológicamente lineal; tampoco ofrece una unidad metodológica, pero la presencia en toda la obra de una serie de constantes que actúan de referentes – como los conceptos de tiempo, escritura, inspiración divina, verdad o justicia – confiere cohesión al conjunto.

En el apartado dedicado al poeta, C. Miralles y J. Pòrtulas («L'image du poète en Grèce archaïque», pp. 15-63) ven en el poeta al máximo operador intelectual de época arcaica en tanto que constructor del pasado mediante la palabra. Tras una rigurosa primera parte en la que se analizan los rasgos que comparte con el resto de demiurgos homéricos a partir de los datos que ofrecen *Ilíada* y *Odisea*, pasan a estudiar una supuesta influencia délfica en la imagen del poeta a partir de las *uitae* de los heroificados Homero, Hesíodo y Arquíloco.

En el capítulo siguiente («La figure du poète tragique dans la Grèce ancienne», pp. 65-106), N. Palomar Pérez recoge abundantes testimonios de diversas épocas – alusiones de Aristófanes, Pausanias, Plutarco, las *uitae* o la Suda – acerca de Esquilo, Sófocles y Eurípides que documentan una imagen algo más laicizada del poeta, pero con rasgos heroicos, en época tardía, muy semejantes a los que las *uitae* atribuyen a los poetas épicos.

En el tercer capítulo («La sagesse de la comédie», pp.107-120), C. Garriga propone una audaz comparación entre el método hipocrático, tal y como aparece en el tratado *Sobre la medicina antigua*, es decir, analógico y empírico, y la sabiduría cómica, encarnada en el ingenio del δεξιός, héroe cómico que actúa sobre un “cuerpo” social enfermo aplicando la analogía, materializada en la metáfora. En el polo opuesto se halla el saber teórico y argumentativo, desvinculado de las urgencias del mundo sensible, que representan los físicos del “pensadero” de las *Nubes* aristofánicas.

Abriendo la sección dedicada al “rostro” del historiador, F. Hartog, en su sugerente capítulo «Premières figures de l'historien en Grèce: historicité et histoire», (pp. 123-141), constata que es la aparición marcada de la primera persona, del *hic et nunc* del narrador, lo que diferencia la vaga noción de historicidad que se vislumbra en las lágrimas que Ulises derrama al escuchar su propia historia de boca del aedo en *Odisea* (VIII, vv. 83-95), de la historia propiamente dicha .

En quinto lugar, C. Darbo-Peschanski («L'historien grec ou le passé joué», pp.143-189) nos pone en guardia frente al error que supone juzgar con los mismos criterios a historiadores antiguos y modernos, dados sus diferentes objetivos y concepciones de la realidad. En efecto, a historiadores como Heródoto, Tucídides o Polibio no les interesa la realidad en estado puro o ἀλήθεια, sino en su relación con la δίκη, o la τύχη. Partiendo de esta premisa, la autora de este capítulo, detalla minuciosamente el modo en que cada uno de estos historiadores presenta esa realidad con una intención moralizante.

En el capítulo «Le temps comme Sophos», (pp. 191-218), partiendo de la afirmación de Tales en Plut. *Mor.* 153d de que el tiempo es lo más sabio, M. Jufresa rastrea las referencias al tiempo y a la sabiduría en la Antigüedad que expliquen la relación de ambos conceptos. El resultado es un abigarrado e interesantísimo estudio en el que se dan cita todas los “rostros” del saber que aparecen en el resto de la obra – poetas, científicos de la naturaleza, políticos ... –, pues toda

σοφία tiene por objeto el estudio del tiempo, en la medida en que éste, a su vez, es agente de verdad y de justicia.

Finalmente, dentro del apartado *Figures d'intellectuels*, P. Loraux («Le praticien», pp. 223-260), complementando el capítulo de C. Garriga, propone la acuñación de este nuevo término para designar a toda una serie de profesionales – médicos, políticos, sofistas, maestros de armas – que ejercen en Atenas durante la guerra del Peloponeso y que tienen en común el hecho de ocuparse de los πράγματα. Según esta estudiosa, el filósofo que defiende Platón, preocupado por la ἀρχή y el τέλος, no existe en este turbulento período, de manera que la oposición sofista/filósofo es un anacronismo más de Platón. Tampoco existe la oposición ἔργον/λόγος más que desde la distancia espacial – Tucídides – o temporal – Platón. Los ἔργα han sido sustituidos por los πράγματα, asuntos que exigen una resolución urgente mediante un λόγος de ejecución deslumbrante, pero de finalidad pedestre. La única oposición posible, pues, es la de “pragmático”/“meteorólogo” desconectado de la realidad, como el Sócrates retratado en *Nubes*.

N. Loraux, en su revelador trabajo «L'équité sans équilibre du dialogue» (pp.261-294), pone en relación el diálogo de los Melios de Tucídides y los diálogos socráticos con la ἐξέτασις de los juicios, en la idea de que, planteados en principio como modelos de equidad y de justicia, esconden un profundo desequilibrio: el desequilibrio del “diálogo” entre acusador y acusado.

En el siguiente capítulo («La figure du médecin - Galien philosophe», pp. 295-331), J. Pigeaud reflexiona sobre las ideas que están en la base de la separación de filosofía y medicina, lugar común de toda historia de la medicina desde la Antigüedad. No le interesa la verificación histórica de este proceso fundador de la disciplina, sino destacar su importancia para la ontología de la ciencia médica, ciencia que, como se pone de manifiesto en la figura de Galeno, muestra puntos de contacto y diferencias con la filosofía.

En el décimo y último capítulo («Les sophistes de Philostrate», pp.333-369), F. Mestre y P. Gómez intentan sistematizar los rasgos que definen al sofista según las *Vidas de los Sofistas*. Analizan, por un lado, en qué basa Filóstrato su distinción entre filósofos y sofistas y, por otro, el por qué de la continuidad, a los ojos de éste, entre la primera y segunda sofística. En definitiva, creen percibir en la obra de Filóstrato la intención de ofrecer un modelo de intelectual accesible al ciudadano de la Grecia de época imperial, en un momento en que sabios legendarios como Homero, Hesíodo o los Siete Sabios, dados los profundos cambios culturales, quedaban ya muy lejos.

Las diez páginas finales del libro, 371-381, se dedican a una extensa, si bien no exhaustiva, bibliografía.

Cabe lamentar, por último, los pasajes transliterados, con ausencia de acentos y algunos errores. Sorprendentemente el griego aparece, por lo general, bien escrito en las notas a pie de página.

Esta obra, en definitiva, no sólo plantea una interesante reflexión en torno al intelectual *avant la lettre*, sino que también invita al cuestionamiento del concepto en nuestros días, dejándonos la inquietante sensación de que, quizás, el concepto de intelectual sea actualmente tan anacrónico como lo es su empleo para la Antigüedad Greco-romana.

PALOMA MARTÍ

MONTEVECCHI, O: *Scripta Selecta*. A cura di Sergio Daris, Biblioteca di Aevum Antiquum 12. Milán, Vita e Pensiero, 1998, 433pp.

Scripta Selecta es el título de este libro en el que encontramos reunidos 31 artículos, pequeño número en comparación con el de su extensa bibliografía, de una excelente papirologa (recuérdese su libro *La papirología*, Milán, 1988²) y filóloga: Orsolina Montevocchi. Esta recopilación de artículos de papirología documental pretende, según explica S. Daris en un brevísimo prólogo, servir de homenaje y al mismo tiempo, dejar constancia de una ininterrumpida labor científica en este difícil campo de investigación.

El libro se divide en tres partes temáticas. La primera de ellas contiene artículos que tratan de la historia, naturaleza y métodos de la papirología. En el último de ellos, «La papirología. Balance de cincuenta años y perspectivas para el futuro» se hace un recorrido sobre la historia de esta disciplina, desde su nacimiento hace más de cien años con la publicación de los papiros de Turín y París, pasando por la fundación de *Aegyptus* en 1920 por obra de A. Calderini, hasta la publicación del último de los más de sesenta volúmenes de papiros de Oxirrincó, por señalar algunos hechos destacados. Define asimismo lo que constituye el *proprium* de la papirología: «la posibilidad de reconstruir la vida de un país sobre documentos contemporáneos» y señala el lugar que debe ocupar «la colocación de esta disciplina entre las ciencias históricas de la antigüedad».

Una segunda parte, bajo el título de «Cinco emperadores según los papiros», agrupa una serie de artículos sobre los emperadores romanos Tiberio, Nerón, Vespasiano, Tito y Hadriano, estudiados a la luz de la documentación papirologa relativa a sus relaciones con la provincia de Egipto. Todos ellos sobrepasan el mero examen paleográfico y papirologico hasta llegar a un análisis histórico de los hechos que se constatan. Cabe destacar, como ejemplo, el que aporta, a modo de breve visión de conjunto, algunas conclusiones sobre el significado de la época neroniana en Egipto, o el que intenta explicar con claridad las razones e intenciones de Hadriano cuando funda Antinoópolis en el s. II de nuestra era.

La tercera parte, Problemas sociales y administrativos, recoge artículos sobre diferentes aspectos de la realidad del Egipto romano: desde los dedicados a términos específicos de carácter socioeconómico («La ἐπίκρισις de los greco-egipcios», «Una mujer προστάτις del hijo menor de edad en un papiro del II a. C.», «Αἰγύπτιος - Ἑλλην en época romana» o «BGU IV 1139: παραμονή y τροφίτις») pasando por los que tratan de cuestiones socioculturales («Endogamia y ciudadanía romana en Egipto» u «Opinión pública y rumores en papiros griegos», que toca el tema de las malas relaciones entre griegos y hebreos en Alejandría) hasta los que se refieren a períodos determinados («La crisis económica bajo Claudio y Nerón: nuevos testimonios» o «Problemas de una época de transición. El helenismo de Egipto entre los s. I a. C. y II d. C.»). Muy interesante es el último artículo de esta tercera parte «*Laos*. Líneas de una investigación histórico-lingüística», en el que estudia diacrónicamente esta palabra.

Por último, el libro se cierra con tres pequeños índices que facilitan su consulta: uno de papiros, óstraca e inscripciones, otro de palabras griegas y un tercero de “cose notevoli”. Así pues, estos *Scripta selecta* no se quedan en una simple recopilación sino que tienen una utilidad evidente: la de reunir en un solo volumen un número considerable de artículos, publicados en

diferentes lugares, que sirven de punto de referencia o modelo en el estudio de la papirología y el período histórico que documentan.

DOLORES MARTÍN RODRÍGUEZ

Seneca nel bimillenario della nascita, a cura di Sergio Audano. Atti del Convegno nazionale di Chiavari del 19-20 aprile 1997. Pisa, Edizioni ETS, 1998. 205 pp.

El volumen recoge, tras la “Premessa” del editor, las siguientes intervenciones en esta reunión de la Associazione Italiana di Cultura Classica:

M. Gigante, «Seneca *in partibus Epicuri*». El A. se alinea con quienes, desde H. Mutschmann en 1915, sostienen que Séneca conocía a fondo la doctrina epicúrea y la siguió no pocas veces; su producción filosófica, nada sujeta a la rigidez de la antigua doctrina estoica, rompe todo prejuicio sectario y muestra la voluntad de conciliar lenguajes y argumentaciones diversas para la conquista de la serenidad.

A. Grilli, «Seneca: genesi di una consapevolezza umana». En Séneca hay dos aspectos fundamentales fuertemente contrastados, una aspiración contemplativa y una ambición política (i.e. *uita actiua*), reflejados en su biografía: tras el destierro escribe el *De breuitate uitae* como refugio en la vida contemplativa ante la visión negativa de la situación político-social; durante el retiro de sus últimos años (con un *De tranquillitate animi* que como temática y modelo se acerca al *De breuitate*), la mayor parte de su producción filosófica. Pero en la actividad pública no es ésta la que cuenta ante sus contemporáneos: Agripina lo escogió como maestro de retórica que «es, en cuanto oratoria, formación política» (pues, según ella, la filosofía *imperaturo contrariam esse*: Suet., *Nero* 51,2). De hecho, el primero en llamarlo *philosophus* es Lactancio. La rotunda propuesta de Grilli de «echar un jarro de agua fría sobre la afirmación, del todo moderna, que ve realizado en Séneca el ideal platónico del filósofo al frente del estado» me parece excesiva: de hecho el propio Séneca, conocedor sin duda de la obra platónica, no pudo menos de sentirse tal... y nada nos impide pensar lo mismo de sus contemporáneos instruidos.

C. Letta, «Seneca tra politica e potere: l'evoluzione del pensiero di Seneca sul principato nelle opere in prosa anteriori al *De Clementia*». Tentativa de explicar de modo satisfactorio esta evolución atendiendo a la adecuada cronología de las obras, sobre la base de 5 puntos clave: el principado en sí con respecto a la tiranía; con respecto a la *libertas* republicana y las guerras civiles; el culto imperial; cada uno de los emperadores y miembros de la familia imperial; el compromiso político del “sabio” en el principado.

G. Brugnoli, «Percorsi della tradizione manoscritta di Seneca». Amplia documentación sobre la fortuna de la lectura de Séneca desde el mundo antiguo hasta la Baja Edad Media (cultura cristiana latina de los primeros siglos; *aetas Senecana*, sobre todo en los estudios laicos de los ss. XII y XIII) y la tradición manuscrita de sus obras. “Bibliografía de la bibliografía” y selección de obras sobre la tradición. Apéndice sobre las dos recensiones de las tragedias (concretamente *Phoe.* 643-664 y *Thy.* 23-39).

G. Mazzoli, «Seneca e la letteratura». Interesante cuadro de las opiniones de Séneca sobre la actividad del escritor y su responsabilidad tanto en el ejercicio del poder como del saber – ínti-

mamente ligados en el *De clementia* –, actividad que comporta no sólo vocación sino disciplina; su concepto de *stilus* como instrumento de unificación y personificación del saber, y la prioridad de la instancia moral sobre la artística a la hora de escribir – con la crítica a quienes no saben utilizarla –, su eficacia terapéutica y la opinión sobre los distintos *genera* literarios.

G.G. Biondi, «Seneca e il teatro. Peripezie e *cantica*: la tragedia tra coscienza e delirio». La dimensión irracional del hombre codificada en los *cantica* de la tragedia, lejos de confirmar la hipótesis de los que, en pos de Dingel, sostienen que la filosofía de Séneca poeta negaría la fe en el *logos* proclamada por Séneca prosista, lleva a creer «exactamente lo contrario»: Séneca, frente a Eurípides (y a Freud), no es un descriptivista o un justificacionista: presenta a los hombres como deberían (o no deberían) ser; deja siempre un espacio, por pequeño que sea, al libre juicio del *logos*. Sólo la conciencia es el lugar donde cabe el triunfo o la derrota del *logos* y la *uirtus*; en la profundidad de la conciencia es donde Séneca combate e induce a combatir la guerra de las fuerzas morales contra las imperantes e imperiales del mal.

G. Barberi Squarotti, «Caccia e Amore: da Seneca a Poliziano e al Tasso». Los paralelismos, no sólo formales, descuidados por la mayor parte de la investigación, entre la *Fedra* y las *Stanze* de Poliziano, con distintos planteamientos por parte de éste, tras las huellas de Boccaccio, y entre esta tragedia y la *Aminta* de Tasso.

E. Vogt, «Gli studi senecani in Italia». Se centra en sus dos periodos más fructíferos: el Humanismo y el Renacimiento por un lado, el siglo XX por otro.

M. Citroni, «Prospettive didattiche per lo studio di Seneca». En la enseñanza escolar, Séneca es uno de los autores latinos que mejor puede representar la vitalidad y la presencia de la cultura antigua en la tradición occidental y una experiencia intelectual y estética intensa y profunda. El autor subraya por propia experiencia el impacto de la “contemporaneidad” de Séneca en los estudiantes de la enseñanza no universitaria.

Sigue un índice de los pasajes senecanos citados y una “Bibliografía esencial”, con 16 obras de las que sólo una, traducida al italiano, fue inicialmente escrita en otra lengua, el *Seneca* de P. Grimal. Este detalle viene a confirmar el interés de los investigadores italianos por Séneca, autor que, como recuerda el último de los citados, lleva cerca de treinta años formando parte de los programas desarrollados en sus liceos.

El apretado resumen de los contenidos no permite extenderse en la valoración crítica de cada uno de ellos. Digamos, pues, como conclusión, que en conjunto es una valiosa muestra, digna de ser leída con detenimiento, del estado actual de los estudios sobre Séneca en la tierra que lo vio vivir una vida tan intensa y morir como el “sabio” que quiso ser ... y fue.

MIGUEL RODRÍGUEZ-PANTOJA

Dalla tarda latinità agli albori dell'Umanesimo: alla radice della storia europea. Convegno di studio, a cura di Paolo Gatti e Lia de Finis, Trento, Dipartimento di Scienze Filologiche e Storiche, 1998, 461 pp.

Reune este volumen colectivo un buen número de las comunicaciones que se presentaron al *Convegno internazionale dalla tarda latinità agli albori dell'Umanesimo: alla radice della*

storia europea, celebrado en Trento, los días 26 y 27 de marzo de 1997, y sexto organizado por la Associazione Italiana di Cultura Classica. Algunas otras, reseñadas por Lia de Finis en la introducción (pp.9-16), no aparecen entre el cuerpo de artículos.

El interés del certamen se centra especialmente en el largo período que transcurre entre la antigüedad tardía y la edad moderna, del que dependen directamente nuestras culturas.

De las aportaciones, que se caracterizan por la interdisciplinariedad, reseñaremos más detenidamente las que incumben al período que abarca al ámbito de esta revista.

Planteamientos un poco generales, aunque para temas concretos, encontramos, siguiendo el orden en que aparecen, en el interesante trabajo de Italo Lana sobre «Aspetti e tendenze della civiltà letteraria in Occidente durante l'età tardoantica» (pp. 17-31), donde dibuja el panorama de las diferentes actitudes que adoptan los intelectuales paganos y cristianos ante los cambios culturales que se producen en la antigüedad tardía. Mientras los primeros permanecen “como si” nada estuviese sucediendo y se encierran en el pasado, aunque sin dejar de buscarse un hueco en la nueva sociedad, los cristianos son conscientes de que la realidad ha cambiado, y comienzan a desarrollar una actividad literaria separada programáticamente de la tradición clásica.

Un panorama amplio de la época objeto de estudio ofrece también Alberto Zamboni en «Dal tardo antico all'alto Medioevo: dinamiche linguistiche della transizione» (pp.65-97), sobre el tan debatido problema de cuándo se da por terminado el latín o cuándo se inician las lenguas romances. Siguiendo a Banniard, propone ejemplos de polimorfismo e inestabilidad lingüística, en el siglo VI, en ambiente galo-latino, como rasgos característicos de la época de monolingüismo complejo que identifica la transición. Este punto de vista está estrechamente ligado a la concepción de un espacio unitario en el que todavía no se pueden admitir desviaciones insalvables. La idea de polimorfismo está asociada a la de lengua hablada cuyas innovaciones son durante mucho tiempo variantes expresivas dentro de una única norma.

A un ámbito de investigación más reducido se dedican contribuciones como la de Franco Sartori, quien bajo el título «*Factus est imperator Augustulus*» (pp.33-63), interpreta, en un texto problemático del s. VI, el *Anónimo Valesiano*, si el período del imperio de Augústulo es de diez años o de diez meses.

Es de destacar la abundante bibliografía, que inserta el autor, sobre el intrincado trabajo de examen y búsqueda de fuentes griegas y latinas con que la crítica moderna ha recabado las líneas maestras para la reconstrucción de sucesos de la época. Asimismo resulta ilustrativa la presentación que hace, a grandes rasgos, de las imbricaciones entre las diferentes obras históricas del momento: Jordanes, Paulo Diácono, *Historia Miscella* de Landolfo, *Laterculus* o Casiodoro, entre otros.

La propuesta es, después de examinar todas las fuentes, cambiar, como también propone König en la reciente edición (Darmstadt 1997), en *Anonymus Valesianus*, *annos* por *<menses>* puesto que en el códice *Berolinensis* es un añadido en abreviatura (*ann.*).

De atractiva lectura resulta la contribución de Maria Silvia Bassignano sobre «L'epigrafia funeraria fra paganesimo e cristianesimo» (pp. 98-121), donde examina epígrafes funerarios paganos y cristianos del s. II y posteriores para comprobar cómo se superponen sepulturas cristianas en estructuras paganas, los cultos paganos a Dioses Manes aparecen junto a los de Cristo y también presentan expresiones de dolor comunes.

Gabriella Moretti en «Coscienza del genere ed evoluzione del genere: nota preliminari sulla satira menippea e le sue trasformazioni fra letteratura antica e tardoantica» (pp. 123-154) recorre la evolución del género menipeo desde su creador, Menipo, hasta Marciano Capela. La identificación de este género pudo basarse en el cruce de, al menos, dos elementos caracterizadores: uno formal, cruce de prosa y verso, otro de contenido, mezcla de serio y broma (σπουδογέλοιο), polos tradicionales y núcleo constante del género literario.

La obra de Marciano Capela *De nuptiis Philologiae et Mercurii*, tiene un papel esencial reforzado, además, por la pérdida de otros textos del mismo género, que convierte a este autor en el único testimonio de la elevación y contenido doctrinal de la sátira menipea. En él adquiere un gran peso la alegoría.

La comunicación de Alberto Cavarzere «La *Mosella* in Arcadia» (pp.155-170) ofrece una docta interpretación filológica de algunos pasajes de *Mosella* de Ausonio.

Marin Zaninovic en «Gli influssi culturali latini nel tardo impero: il caso dalmata» (pp.171-183) analiza los influjos culturales latinos en tierra dalmata.

Fabio Rosa en «'La doppia trestizia di Giocasta'. La ricezione di Stazio nel *Super Thebaiden*» (pp. 185-197) plantea la cuestión del cristianismo de Estacio y la importancia que en el debate tiene el comentario *Super Thebaiden*, atribuido a Fulgencio, obispo de Ruspe (ss. V-VI) donde el poema estaciano es interpretado en sentido espiritual.

Sofia Mattei en «*Curae herbarum*: elementi di cristianizzazione in un Erbario di età tardoantica» (pp. 383-397) estudia un herbario tardo-antiguo inédito.

Giovanni Cipriani dedica su comunicación «Federico II fra *topoi* letterari e immaginario collettivo» (pp.419-431) al topos *puer senex*.

Dedicados concretamente a Trento se incluyen trabajos de investigación histórica como el de Ezio Buchi «Presenze tardoimperiali nell'area tridentina» (pp. 269-305), sobre el paso de Trento de *oppidum* a *colonia*, o los de Cristina Bassi y Lorenzo dal Ri-Giovanni Rizzi sobre el estado de la investigación arqueológica (pp. 307-344).

Resumiendo diremos que el conjunto constituye un recorrido atractivo, y muy ilustrativo, a través de una época de la latinidad especialmente conflictiva y aún hoy llena de interrogantes a algunos de los cuales se intenta dar respuesta.

MATILDE CONDE

VI. BREVES

GARZYA, ANTONIO: *Percorsi e tramiti di cultura. Saggi sulla civiltà letteraria tardoantica e bizantina con una giunta sulla tradizione degli studi classici*. Nápoles, D'Auria, 1997. 420 pp.

Bajo el epígrafe *Recorridos y trámites culturales*, el profesor napolitano Antonio Garzya ha reunido un grupo de artículos hasta ahora dispersos que fueron publicados entre 1982 y 1997 en

distintos homenajes y actas de congresos. El volumen resultante constituye un elenco bien organizado de trabajos variopintos que reflejan la amplitud de los intereses filológicos de Garzya, desde la meditación de más amplio respiro sobre la historia cultural griega (capp. 1-8) hasta el detalle del testimonio aislado, por ejemplo (cap. 20) sobre la pervivencia de Safo en Bizancio.

Los trabajos recogidos han sido organizados cronológicamente, dando el volumen comienzo con diversas aportaciones sobre la cultura tardoantigua y acabando en la actualidad, con distintos análisis de las aportaciones de las filologías alemana, francesa e italiana a los estudios clásicos (capp. 24-30). Esta ordenación no ha impedido cierta coherencia temática en el tratamiento de cuestiones o autores especialmente caros al autor, como la historia de la medicina (capp. 23 y 28), la cultura griega en el sur de Italia (capp. 2-6, 21 y 26) o Sinesio de Cirene (capp. 14-17), del que Garzya no es solamente editor sino también uno de sus estudiosos más agudos y profundos.

Aunque el volumen incluye dos trabajos relativos al helenismo renacentista (a propósito de la labor filológica de Angelo Poliziano, capp. 22 y 23), su núcleo está constituido por aportaciones sobre la literatura y la lengua bizantinas (en sentido amplio, i. e., incluyendo la época tardoimperial). En algunos casos, Garzya examina problemas lingüísticos o formas literarias típicamente medievales (como las *erotapocriseis*, cap. 10, o las traducciones griegas de textos patrísticos latinos, cap. 9) pero la cuestión que mejor articula las aportaciones del profesor italiano es la de la pervivencia del mundo clásico en el universo literario bizantino, a la que dedica innumerables páginas.

INMACULADA PÉREZ MARTÍN

WISTRAND SCHIEBE, MARIANNE: *Vergil und die Tradition von den römischen Urkönigen*. Stuttgart, Steiner, 1997. 194 pp.

En este libro la autora se propone dar a conocer dónde tiene su origen la leyenda de los primeros reyes romanos, Jano y Saturno, y con su investigación llega a la conclusión de que esta tradición mítica parte de la *Eneida* de Virgilio. El estudio crítico de cada uno de los textos anteriores donde se habla de estos personajes legendarios que eran a la vez dioses y reyes parece demostrar que Virgilio no tiene a ninguno de ellos por modelo, es más, según ella, la concepción de Saturno que encontramos en la *Eneida* es distinta de la que Virgilio presenta en las *Bucólicas* y las *Geórgicas*.

Otro de los temas que aborda este trabajo es cómo después de Virgilio esta materia legendaria comenzó a ser considerada como auténtica historia del pasado y de esta manera se transmitió y desarrolló en autores tanto paganos como cristianos.

Los grandes capítulos en que se divide el libro tratan sobre los elementos tradicionales e innovadores de la saga de Saturno en la *Eneida* (I), las tradiciones más antiguas sobre Saturno (II), la historización de la leyenda que aparece en la *Eneida* (III), la recepción y desarrollo de la leyenda concebida como realidad histórica (IV), las diferentes sagas de los dioses del Lacio (V).

CRISTINA MARTÍN PUENTE

RIEMER, P. - WIESENBERGER, M. - ZIMMERMANN, B.: *Einführung in das Studium der Latinistik*. München, Beck, 1998. 232 pp.

Como su título deja entrever, esta publicación está especialmente orientada a los futuros estudiantes alemanes de Filología Latina. Por ello, hay un capítulo en el que se explica cómo están organizados estos estudios en las facultades alemanas y la bibliografía sobre cada tema que aparece al final en la mayoría de los casos es alemana o traducida al alemán. No obstante se trata de una buena guía para cualquier persona que quiera iniciarse en el estudio de la Filología Latina ya que ofrece una visión moderna y de conjunto de la historia de la Filología Clásica, la historia de la lengua latina, la crítica textual, la epigrafía, la papirología, la métrica, la retórica y la literatura latina (tanto por épocas, como por géneros, como por autores y obras).

CRISTINA MARTÍN PUENTE